

# Evangelio Diario 2-6 de agosto

Área de Pastoral



Lunes 2 de agosto



COLEGIO  
**San-Marcos**  
DE MACUL

# Lunes 2 de agosto, evangelio



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Al enterarse de la muerte de Juan el Bautista, Jesús se alejó en una barca a un lugar desierto para estar a solas. Apenas lo supo la gente, dejó las ciudades y lo siguió a pie. Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, sanó a los enfermos.

Al atardecer, los discípulos se acercaron y le dijeron: “Éste es un lugar desierto y ya se hace tarde; despide a la multitud para que vaya a las ciudades a comprarse alimentos”.

Pero Jesús les dijo: “No es necesario que se vayan, denles de comer ustedes mismos”.

Ellos respondieron: “Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados”.

“Tráiganmelos aquí”, les dijo.

Y después de ordenar a la multitud que se sentara sobre el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, los dio a sus discípulos, y ellos los distribuyeron entre la multitud.

Todos comieron hasta saciarse y con los pedazos que sobraron se llenaron doce canastas. Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.



# Lunes 3 de agosto, reflexión



Denles ustedes mismos que comer...

¿Qué tengo para darle a mi hermano que necesita?

Nadie es autosuficiente, todos necesitamos de nuestro prójimo y nuestro prójimo necesita de nosotros, esa es la base de la construcción del Reino de Dios.

La mutua colaboración por el Amor, que como hijos de Dios nos tenemos.





Martes 3 de agosto



COLEGIO  
**San-Marcos**  
DE MACUL

# Martes 3 de agosto, evangelio



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Después de la multiplicación de los panes, Jesús obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. Después, subió a la montaña para orar a solas. Y al atardecer, todavía estaba allí, solo. La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. “Es un fantasma”, dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar.

Pero Jesús les dijo: “Tranquilícense, soy Yo; no teman”.

Entonces Pedro le respondió: “Señor, si eres Tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua”.

“Ven”, le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: “Señor, sálvame”. En seguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante Él, diciendo: “Verdaderamente, Tú eres el Hijo de Dios”.

Al llegar a la otra orilla, fueron a Genesaret. Cuando la gente del lugar lo reconoció, difundió la noticia por los alrededores, y le llevaban a todos los enfermos, rogándole que los dejara tocar tan sólo los flecos de su manto, y todos los que lo tocaron quedaron sanados.



# Martes 3 de agosto, reflexión

Cuántas veces nosotros cuestionamos a Jesús:  
“¿Si eres Tú...?”

Siempre negociando: si me das esto o aquello,  
creo que existes... no me concediste esto o lo otro,  
por tanto no existes, ¡eres un mito!

Y no somos capaces de ver la obra de Dios en nuestras vidas, en la simplicidad de nuestra respiración, en el amor de nuestros seres queridos, en la gratuidad de la belleza de las flores, en el canto de las aves, en el oído amigo cuando necesito hablar, en el brazo acogedor cuando me siento solo.

Somos rápidos para rechazar la existencia de Dios,  
en calificar de mito a Jesús... Y las cosas buenas  
las definimos como accidentes del universo.

¿Te das cuenta que tú muchas veces eres expresión del  
Amor de Dios, por otro?





Miércoles 4 de agosto



COLEGIO  
**San-Marcos**  
DE MACUL

# Miércoles 4 de agosto, evangelio



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Jesús partió de Genesaret y se retiró al país de Tiro y de Sidón. Entonces una mujer cananea, que procedía de esa región, comenzó a gritar: “¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio”. Pero Él no le respondió nada.

Sus discípulos se acercaron y le pidieron: “Señor, atiéndela, porque nos persigue con sus gritos”.

Jesús respondió: “Yo he sido enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel”.

Pero la mujer fue a postrarse ante Él y le dijo: “¡Señor, socórreme!”

Jesús le dijo: “No está bien tomar el pan de los hijos, para tirárselo a los cachorros”.

Ella respondió: “¡Y sin embargo, Señor, los cachorros comen las migas que caen de la mesa de sus dueños!”

Entonces Jesús le dijo: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla tu deseo!” Y en ese momento su hija quedó sana.



# Miércoles 4 de agosto, reflexión



“Atiéndela porque nos persigue” ...

Cuántas veces nos preocupamos del prójimo, más para que nos deje tranquilos, que por una real preocupación por sus necesidades...

La invitación de Jesús, es preocuparnos de nuestro prójimo, hemos centrado nuestra solidaridad en la entrega de una moneda... la solidaridad que nace de una verdadera caridad (amor) cristiana, no se cumple solo con una moneda... Se cumple poniendo el corazón, en el problema de mi hermano que sufre.. Y poniendo el cerebro en la mejor solución...

¿Ofrezco mi ayuda de corazón o solo por compromiso?





Jueves 5 de agosto

# Jueves 5 de agosto, evangelio



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?”

Ellos le respondieron: “Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas”. “Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?” Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Y Jesús le dijo: “Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y Yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que Él era el Mesías.

Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciendo: “Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá”.

Pero Él, dándose vuelta, dijo a Pedro: “¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres”.



# Jueves 5 de agosto, reflexión



Varias veces hemos leído este año este pasaje.

Y son tantas las interpretaciones que podemos hacer de él. Hoy les invito a detenernos en las

palabras de Jesús: «Retírate Satanás, tu eres para mí un obstáculo»

¿Somos capaces de reconocer aquellos factores que obstaculizan de verdad mi vida?

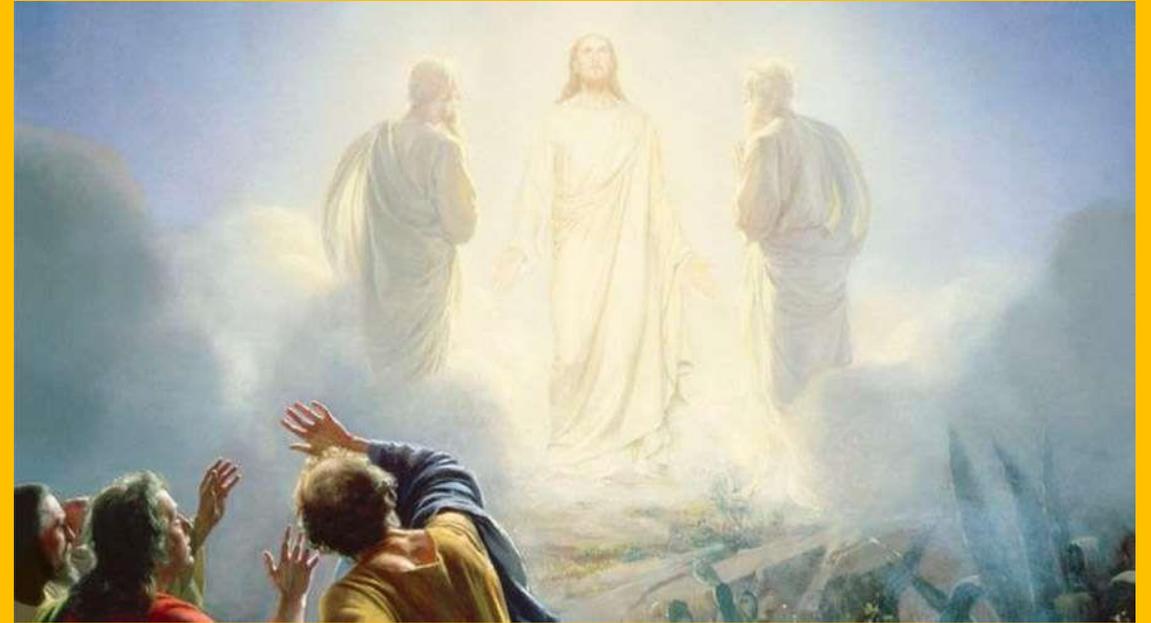
Durante nuestra infancia e iniciada nuestra juventud, confundimos normalmente las normas con obstáculos. Las normas son herramientas que nos permiten convivir de manera armónica dentro de una sociedad, en la que todos somos necesarios y fundamentales.

Los obstáculos, son aquellas cosas que nos impiden crecer y llegar a desarrollar nuestro potencial. Por lo tanto

los debemos enfrentar y encontrar la forma de superarlos para nuestro propio desarrollo.

¿Ayudo a mi prójimo a superar los obstáculos que se le presentan?





Viernes 6 de agosto

# Viernes 6 de agosto, evangelio



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos.

Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor.

Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: “Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo”.

De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos.

Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría “resucitar de entre los muertos”.



San Marcos

# Viernes 6 de agosto, reflexión

Hoy celebramos la fiesta de la “Transfiguración del señor”...

Cuando Jesús, le muestra a tres de sus apóstoles, como sería la vida en el Reino.

La primera reacción de ellos, es «Que bien estamos aquí»

Cuantas veces, nosotros nos quedamos en esa primera reacción... “nos quedamos”, por comodidad, por dejación, por falta de interés...

Jesús nos invita a salir de esa comodidad... la única forma de conseguir ser es salir de nuestro espacio para conocer el mundo que nos rodea...

Es dejar la comodidad del “estar”, para embarcarnos en la aventura del “ser”.

¿Han experimentado la aventura de ser solidario con el prójimo?

